

Se presentó Yo-Yo Ma ante más de 19,000 personas. Y yo estuve ahí

Gilberto Castañeda Hernández

Departamento de Farmacología, CINVESTAV IPN, CDMX, México.
Contacto: gcastane@cinvestav.mx

Como se ha comentado en la prensa y redes sociales, Yo-Yo Ma está realizando el Proyecto Bach. Este proyecto consiste en interpretar las seis suites para violoncello en 36 locaciones alrededor del mundo. Una de ellas fue la Ciudad de México. Así que anoche se realizó el concierto en la explanada del Monumento a la Revolución gracias a Productions.

Me fui directo de la chamba al Monumento y ahí me encontré con y María de los Ángeles Rivera. Luego nos encontraríamos también a . La recompensa por llegar temprano fue haber tenido excelentes lugares. La cantidad de gente que llegó fue impresionante, formando un público muy diverso. Hubo gente de todas las edades, pero destacaba el gran número de jóvenes. Según las autoridades de la Ciudad, éramos más de 19,000. Transcurrió el tiempo de espera y, afortunadamente, el público se comportó con mucho orden. Si bien algunos parados no dejaban ver bien a otros, el equipo de seguridad se movió rápido y

colocó a todo mundo en un buen lugar, con lo que no hubo problema. A las 19:30 en punto apareció Yo-Yo Ma. Saludó muy sonriente y, tras una gran aclamación, comenzó con la primera suite para cello. ¡Wow!

La forma de ejecutar de Yo-Yo Ma es impresionante. Las expectativas se cumplieron. La gente escuchaba respetuosamente, en un silencio casi absoluto. Me dio mucho gusto que una multitud de ese tamaño se comportara a la altura del mejor público del mundo. Terminó la primera suite y hubo gran ovación para el cellista. Yo-Mo Ma demostró no solo ser un virtuoso, si no también tener un enorme dominio de un público multitudinario y ecléctico. Su manera de encadenar un movimiento con otro de las suites fue magistral, de tal forma que no hubo un solo aplauso fuera de lugar, evitando los incómodos “ssshhhtttts” que luego se dan. Realmente fue admirable ese manejo del escenario y su respeto por el público.

Siguieron la segunda, tercera y cuarta suites. Fue el momento culminante del



“El mejor violonchelista del mundo” llena Monumento a la Revolución. Foto: Alvaro Paulín,

concierto. La escena era un poco surrealista. Un cellista solo en un escenario de grupo de rock cautivando a una multitud digna de un estadio de fútbol. El Monumento a la Revolución, que es una construcción particularmente pesada, logró adquirir una gracia inusitada gracias a la iluminación y a la música. Por otro lado, la vida de la ciudad seguía transcurriendo a espaldas del interprete y se mostraba como destellos de luces de patrullas, faros de autos, semáforos, edificios con algunas ventanas alumbradas y otras oscuras y los ruidos de máquinas y vehículos. A pesar de ello, las interpretaciones me gustaron muchísimo, particularmente la tercera y la cuarta suites. Ya sabíamos que un concierto en este tipo de escenarios está



Con lleno total, el concierto del violonchelista franco-estadounidense Yo-Yo Ma en la Ciudad de México. Foto: Twitter, @olitoleo

condimentado por todas las eventualidades de una urbe llena de vida.

Antes de la quinta suite, Yo-Yo Ma dedicó el concierto a los desaparecidos y a la gente que ha sufrido de violencia. Habló en español. Fue un gran detalle. El público aplaudió y una buena parte de la multitud coreó la cuenta del 1 al 43 y, al terminar, gritó "Justicia". Como era tanta gente y todo se dio espontáneamente, hubo dos cuentas. Yo-Yo Ma esperó a que terminara la segunda cuenta con gran dominio del escenario y, en el momento justo, empezó a tocar la quinta suite. Entonces Ehécatl, el dios del viento, se alborotó. El aire que soplabla aumentó su intensidad, con lo que comenzó a sentirse un frío intenso y lacerante. Por otro lado, de un bar aledaño comenzó a llegar música de animación que nos distrajo. Lástima que las autoridades no previeron esta eventualidad, pues hubiera sido muy fácil pedir a los bares con bocinotas que aguardaran el fin del concierto para no hacernos mosca. Pero Yo-Yo Ma, sabedor de las eventualidades que suceden en este tipo de conciertos multitudinarios urbanos, encadenó la sexta a la quinta suite para que el concierto siguiera su marcha sin inconvenientes.

Así terminó la sexta suite y vino gran ovación. Entonces, el cellista anunció el encore, que fue la canción de La Llorona con cello, guitarra y contrabajo y con Lila Downs en la voz. ¡Buen detalle! Fue una noche mágica a pesar del frío. A destacar, la enorme cantidad de jóvenes que acudieron y su excelente comportamiento. El público mexicano demostró su amor por la música de Bach guardando un respetuoso silencio durante todo el tiempo que la música surgía del violoncelo. Es evidente que la gente de México está ávida de este tipo de eventos. Esperemos que el Gobierno de la Ciudad y los de otros sitios del país sepan responder y nos sigan regalando cultura, cultura y más cultura. Y de este nivel.

En su sitio web (<https://www.yo-yoma.com/>) Yo-Yo Ma nos habla de su Proyecto Bach. Nos dice que el propósito es utilizar la capacidad de la música de Bach para unirnos en estos tiempos en los que las conversaciones suelen enfocarse en nuestras divisiones. Y anoche me tocó ver a mexicanos viejos y jóvenes, elegantes y ponquetos, clavados y atraídos por simple curiosidad, chaires y fifis, todos hermanados por la música de Bach. Sí, la escala mexicana del Proyecto Bach cumplió con su objetivo. Gracias Yo-Yo Ma por esa noche mágica. Y gracias Productions por haberla hecho posible.